

## HUMBERTO ELIASH DIAZ

arquitecto

### LA ARQUITECTURA DE FERNANDO CASTILLO VELASCO

Por Humberto Eliash D.

El siguiente texto intenta analizar la obra del arquitecto Fernando Castillo Velasco bajo el punto de vista de la crítica y la historia de la Arquitectura Moderna en Chile.

Englobar la obra de Fernando Castillo dentro de un esquema de análisis supone algunas simplificaciones que no se compadecen con lo complejo y lo completo de su obra y su personalidad, producto de las actividades en otros campos (Alcalde, Rector, Profesor,) que desarrolló alternada o paralelamente. De ahí que la división que hacemos en etapas de la producción arquitectónica de Fernando Castillo es una esquematización con una finalidad exclusivamente analítica.

Dividir la obra de Fernando Castillo en tres etapas supone encontrar las diferencias entre estas tres etapas, lo cual no significa que entre ellas no haya una ligazón y una coherencia conceptual. Por eso, al final de la explicación de estas tres etapas se complementará con lo que llamamos las constantes del trabajo de Castillo que son aquellos elementos invariantes que dan continuidad a todos sus trabajos.

Hemos dividido su producción arquitectónica o su vida profesional en tres grandes etapas cronológicas, que corresponden a una superposición de varios planos de tipo profesional, arquitectónico, cultural y político.

El primer período va de 1947, fecha de titulación de arquitecto en la U. Católica, hasta que asume como Rector de la U. Católica en 1967.

La segunda etapa es de 1968 a 1976, fecha en que vuelve a Chile después de un autoexilio en Inglaterra y Venezuela.

Y la tercera y última es desde 1977 hasta ahora.

#### I. De 1947 a 1967. La oficina Bresciani, Castillo, Huidobro y Valdés

En la primera etapa, necesariamente habrá que referirse a la actividad de Castillo inscrita dentro del marco de la oficina formada por Héctor Valdés, Carlos Huidobro, Carlos Bresciani y el propio Castillo. Inicialmente integrada por los dos primeros, con quienes compartió su enseñanza secundaria y universitaria, el año 1956 se incorpora Carlos Bresciani.

Arg- 13  
D.S.

## HUMBERTO ELIASH DIAZ

arquitecto

Tanto Valdés como Bresciani han sido agraciados con el premio Medalla de Honor del Colegio de Arquitectos, hoy llamado Premio Nacional de Arquitectura que recayó en Castillo el presente año 1983.

La producción de la oficina Valdés, Bresciani, Castillo, Huidobro se destaca nítidamente dentro de la arquitectura de este siglo en Chile, en primer lugar por la cantidad de obras realizadas, que van desde Arica a Punta Arenas, por la coherencia de muchas de las ideas ahí planteadas, y también por la calidad profesional del equipo, que se cuenta entre las oficinas más importantes que ha habido en este país. Llegó a tener más de 25 integrantes, se mantuvo culturalmente vigente por más de 20 años y construyó más de un millón de metros cuadrados. Es la única oficina chilena a la cual una editorial extranjera le ha dedicado un libro al estudio de su obra. Es el libro de Ricardo Braun, editado en 1962 por el Instituto de Arte Americano de la Universidad de Buenos Aires. El prestigio de esta oficina, cuya producción ha combinado la cantidad y variedad de obras con una gran calidad de diseño y creatividad, ha sido reconocido ampliamente en el país y también fuera de él. Es así como sus proyectos y obras han sido publicados en Chile, Argentina, Francia, Inglaterra, en Italia y España.

Algunas obras como la Unidad Vecinal Portales/U. Técnica del Estado aparecen en casi todos los libros o revistas que se refieren a la historia de la arquitectura Moderna en Latinoamérica.

Es interesante destacar, que visto en un contexto más amplio, el trabajo de esta oficina se desarrolla en el mismo período que hemos llamado de madurez del Movimiento Moderno en Chile, entendiéndolo que éste ha tenido un período de iniciación, de transición, de madurez, y posteriormente, de pluralismo y decadencia.

Este período de madurez del Movimiento Moderno, que va más o menos entre 1945 y 1964 se caracteriza porque en él se consolidan muchos o la mayoría de los planteamientos que venían siendo discutidos desde los años 30 por algunos pioneros de la arquitectura (Rodolfo Oyarzún, Enrique Gebhard, Waldo Parraguez, Sergio Larrain). A través de reformas en los planes educacionales de la enseñanza de la arquitectura, a través de grandes proyectos de carácter público, a través de concursos nacionales, se instaura un estilo en que las primeras obras de carácter más panfletario, dejan paso a obras más maduras, que tratan (no siempre con fortuna) de conciliar algunos principios teóricos de la Arquitectura Moderna con la realidad nacional.

El trabajo de la oficina Bresciani, Castillo, Huidobro, Valdés, contribuyó en gran medida a este período de madurez y de consolidación de la arquitectura Moderna en Chile.



3

**HUMBERTO ELIASH DIAZ**  
arquitecto

En esta etapa, el trabajo de la oficina está profesionalmente caracterizado por un esquema de trabajo en equipo, que llamamos de tipo "empresarial", a diferencia de un esquema "artesanal" que sería el característico del tercer período de Castillo.

Aquél esquema, les permitió proyectar y ver construídos grandes conjuntos encargados por el Estado o ganados por Concursos Nacionales y también ejecutar simultáneamente grandes complejos como las poblaciones de Arica, la U. Técnica del Estado, la Unidad Vecinal Portales, el Casino de la CAP en Huachipato. Paralelamente con esta intensa actividad profesional, el arquitecto Castillo lo mismo que Bresciani y Valdés realizan una persistente labor docente en la Universidad Católica de Santiago y en la Escuela de Arquitectura de la U. Católica de Valparaíso, donde Carlos Bresciani fue Decano. Esta combinación entre profesión y docencia hizo también que el grupo se proyectara más allá de su propio trabajo, a través de generaciones de estudiantes quienes, como alumnos, ayudantes o colaboradores del Taller, fueron formados en el mismo espíritu de esa oficina.

El lenguaje formal de la arquitectura de este período, a pesar de lo compleja y lo vasto que es, se puede entender como una unidad.

En el conjunto de obras de esta oficina, hay una clara opción por el lenguaje del Movimiento Moderno y por el estilo Internacional. Este lenguaje, con una aplicación más dogmática en algunos casos, y más madura en otros, es un elemento que da coherencia formal a toda la producción de esta oficina.

Las primeras obras sin duda revelan una búsqueda más esquemática y dogmática, respecto de los principios del Movimiento Moderno, como por ejemplo la casa que el propio Fernando Castillo se hiciera en calle Tobalaba el año 1948 que es una especie de manifiesto de arquitectura moderna. Esta casa, del que Fernando Castillo llama "período de las casas-planas", que se posan como un objeto en el terreno, intenta hacer realidad muchos de los conceptos de Mies Van der Rohe, de Richard Neutra, sobre estructura, y sobre integración interior-exterior.

Esta obra en La Reina, considerada una casa de vanguardia en su época, fue publicada el año 1949 en la Revista de Arquitectura y Construcción. Es notable por el sistema de estructuración (separación entre elementos portantes de arriostramiento y elementos de carga vertical, concentrada en pilares metálicos y una gran losa sin vigas de techo), por el concepto de integración interior-exterior, y por la flexibilidad espacial interior. Sin embargo, debido a este exceso de esquematismo y abstracción, esta casa, como el propio Fernando



HUMBERTO ELIASH DIAZ  
arquitecto

Castillo lo reconoce, nunca ha sido "acogedora" como lo han sido obras posteriores.

Otro testimonio de la influencia de Mies Van der Rohe es el proyecto de la Universidad Técnica, realizado — al igual que la Unidad Vecinal Portales — en terrenos de la Quinta Normal. Los volúmenes de gran simplicidad y racionalidad articulados mediante patios y pasos cubiertos recuerdan el Instituto Tecnológico de Chicago de Mies Van der Rohe.

Muchas son las influencias que contribuyeron a modelar el carácter del grupo. Se puede deducir alguna influencia de Wright, de Neutra, de los japoneses corbusianos, etc. pero pensamos que las más marcadas son básicamente la de Corbusier y Mies.

El lenguaje corbusiano está presente en la mayoría de las obras del grupo y es muy notable en el caso de la U. Vecinal Portales en el Casino de Arica, en la Hostería de San Felipe, en la Escuela Naval — que ganara el concurso junto a otros 8 profesores de la Escuela de Arquitectura de la UC de Santiago — y en las Torres de Tajamar. Se puede ver en el uso del hormigón a la vista, la tipología de edificios sobre pilotes, el techo jardín, la ventana alargada, el uso de circulaciones elevadas, escaleras exteriores, el brise-soleil, como elemento compositivo en las fachadas, etc.

La producción en este período es también muy vasta en cuanto a tipos de edificios diseñados y construidos: Viviendas, universidades, industrias, unidades vecinales, edificios para oficinas, estadio (de Arica) casino (de la CAP en Huachipato) viviendas unifamiliares, balnearios, escuelas, iglesias (como la de la población Santa Adela) centros deportivos, etc. El conjunto habitacional Unidad Vecinal Portales, constituye, sin duda alguna, junto con el edificio de la CEPAL en Chile, del arquitecto Emilio Duhart, uno de los paradigmas de la arquitectura moderna en Chile, tanto por la magnitud del proyecto como por la coherencia de sus principios programáticos, compositivos y técnicos.

(1957 a 1963). Fue encargado por la Caja de Previsión de los Empleados Particulares y consta de 1.860 viviendas, o sea, un barrio para 11.000 habitantes, distribuido en casas de 1 y 2 pisos, departamentos simplex y duplex, y edificios que van de 4 a 7 pisos. Los principios urbanísticos de este conjunto están regidos por los conceptos proclamados en la Carta de Atenas, verdadero decálogo de la arquitectura moderna. Algunos de estos principios tomados en cuenta aquí son:

- La separación entre circulaciones vehiculares y peatonales.
- Un gran despeje de área libre supuestamente para áreas verdes, y la concentración de la vivienda en bloques aislados y articulados por circulaciones



## HUMBERTO ELIASH DIAZ

arquitecto

independientes. Se considera circulación de vehículos en tercer nivel (en el caso del edificio de 7 pisos), puentes bajo nivel también en calles para separar la circulación peatonal de los autos, y circulaciones que unen bloques, que pasan por encima de los techos de las casas.

- Materiales a la vista, predominio del hormigón armado en la estructura y materiales de tipo provisorio en las terminaciones de fachadas.
- Se da una gran importancia a la orientación de la vivienda y a su relación con las áreas verdes.

Los bloques se apoyan sobre pilotes, en gran parte, como una forma de no interrumpir el paisaje natural.

En la práctica, muchos de los supuestos de funcionamiento de esta unidad vecinal no se han dado. El deterioro de los materiales livianos, así como la falta de definición o identidad de los espacios públicos hacen cuestionar seriamente los planteamientos urbanísticos del proyecto, sin restar mérito a la calidad plástica y escultórica de los edificios.

Otro proyecto de gran importancia realizado por esta oficina, es el conjunto Torres de Tajamar, en la Comuna de Providencia, hecho en sociedad con los arquitectos Bolton, Larrain, Prieto y Lorca, entre los años 1964 y 67.

Este edificio, que estaba llamado a ser el remate del Parque Gran Bretaña y la puerta en la Comuna de Providencia del sector oriente de Santiago, incorpora también una serie de elementos que han constituido vanguardia dentro de la cultura arquitectónica nacional.

El programa contempla viviendas, oficinas, comercio, un cine, estacionamientos, etc. Los métodos de cálculo de este proyecto, especialmente la Torre A, una de las primeras torres construidas en Santiago, fueron también bastante revolucionarios en su época. En esta obra encontramos algunos conceptos bastante abstractos, que en la práctica tampoco se dieron como originalmente estaban pensados, como por ejemplo, una plaza en el séptimo piso, y en la actividad comercial en torno a un patio relativamente desvinculados de los sistemas de comercio habitual de la calle Providencia. Se mantiene la calidad plástica del conjunto a escala urbana, así como la calidad de los departamentos.



HUMBERTO ELIASH DIAZ  
arquitecto

6

II. 1968 - 1976. El hombre público

En el segundo período, que va de 1968 a 1976, se destaca, por sobre la personalidad del arquitecto diseñador y productor de obras, su actividad como hombre público, en los cargos que ejerce como Rector de la Universidad Católica, elegido primero por designación y luego democráticamente en 1967 y 1968 (el conductor de la Reforma Universitaria de esos años) en su labor como Alcalde de La Reina, entre 1964 y 1971. También fue elegido Presidente de la Sociedad COT-REI, entre la Municipalidad de La Reina y la Corporación de Mejoramiento Urbano, para implementar el Plan de Desarrollo. Esta sociedad es la que construye el Parque Industrial La Reina y el Parque La Quintrala, como parte de un vasto plan de implementación de una política de desarrollo integral de la Comuna y no solamente el relegarla a un rol de comuna-dormitorio. Esto implicaba también integrar distintos sectores sociales en la comuna y no sólo clase media alta como querían algunos.

En este período se produce un doble proceso de traspaso de experiencias entre el Castillo-arquitecto y el Castillo- hombre público.

Por una parte el ser y hacer como arquitecto le permitió enfrentar el trabajo de Alcalde y Rector, con una metodología propia de la arquitectura: el trabajo en equipo, la síntesis entre idea y realidad, la dialéctica arte (es- píritu) y técnica (materia).

Pero a su vez el contacto con la comunidad viva y organizada de la Universi- dad y de La Reina dejó profundas huellas que marcarían su arquitectura poste- ror: la idea de participación activa de la comunidad universitaria en un caso, de los habitantes de la comuna en el otro y del usuario de la vivienda en el caso de la arquitectura.

Su paso por Inglaterra (1974-1976) incluida visita a Argelia como profesor, le permitirán revalorar temas como las arquitecturas tradicionales, las téc- nicas constructivas semiartesanales, la vida en pequeñas comunidades, etc.

Podríamos decir que son las experiencias vividas en estos años las que permi- tirán a Castillo pasar de una descollante arquitectura Brutalista, a una arquitectura Humanista. más realista y humanista.

### III 1977-1983 LAS COMUNIDADES

El tercer período (de 1977 hasta 1983) comienza en nuestro análisis con su retorno a la actividad profesional regular en Chile, con un proyecto que hizo por correo, desde Inglaterra y desde Caracas, con algunas visitas a Chile, que es el conjunto de 4 casas entre medianeras, que obtuvieron el primer premio de Viviendas en la I Bienal del año 1977 en Santiago (Asociado con P. Labbé, F. Vergara, E. Castillo)

Estas casas constituyen una de las comunidades experimentales que luego se implementarán como un sistema integral para viviendas de profesionales jóvenes en la Comuna de La Reina.

En lo profesional, este período está caracterizado por un trabajo de tipo artesanal asociado con arquitectos jóvenes de distintas universidades (antes trabajó sólo con arquitectos de la U. Católica).

En el momento de mayor madurez de este sistema de vivienda en comunidades, que tuvo su auge en el período del "boom" de la construcción en Chile, estableció un equipo interdisciplinario, que intentaba abordar el tema de la vivienda en forma integral, es decir, considerando diseño, cálculo, construcción y gestión inmobiliaria. Incluso implementación de líneas de crédito en los bancos, etc. para abaratar los costos y poder integrar en el proceso a los propios usuarios.

En lo urbanístico y paisajístico, las propuestas de este período son propuestas que recogen el patrimonio y la vocación paisajística urbana y ecológica de la Comuna de La Reina,

en cuanto ser consecuentes con las ideas que había gestado antes en el plan de Desarrollo de La Reina como Alcalde.

Respecto al lenguaje arquitectónico de este último período, también hay algunos cambios que si bien pueden entenderse como una continuidad conceptual son notables las diferencias semánticas.

Quizás el caso más extremo sea analizar la diferencia que hay entre la casa de Simón Bolívar, que actualmente ocuparía Jaime Castillo Velasco, hecha el año 1949, y las casas de Simón Bolívar entre medianeras.

Entre las dos, a pesar que hay 70 m de distancia, hay una gran diferencia conceptual y formal que revela todo el grado de madurez que adquirió desde un lenguaje abstracto y racionalista hasta un lenguaje orgánico y casi romántico.





Este lenguaje arquitectónico de las comunidades se distingue por el uso del H.A. y el ladrillo a la vista en una actitud muy realista, sin hacer alardes tecnológicos, sino al revés, poniendo énfasis en todos aquellos aspectos artesanales.

El ideal orgánico Wrightiano, que inspiró también sus obras tempranas, obtiene patente de realidad en la arquitectura de las comunidades. Si antes vimos objetos artificiales posados sobre el terreno, ahora vemos objetos "naturales" que parecen surgir de la tierra en son de armonía con el paisaje y con la ciudad.

El límite entre lo "proyectado" y lo "existente" se hace tan imperceptible como la frontera entre la intervención del arquitecto y del usuario. En esa ambigüedad se juega una postura radical frente al oficio de la arquitectura.

En cuanto a diseño, sobresale el uso de elementos poco ortodoxos para la arquitectura moderna, como son las alusiones decorativas, el uso de elementos tipo naif, la incorporación de materiales de demolición o incluso el aprovechamiento de construcciones existentes, integrándolas a la construcción nueva en un todo orgánico.

Esta incorporación de elementos "pre y post modernos" que también puede deberse al contacto con generaciones más jóvenes de arquitectos, es una de las constantes del trabajo de las comunidades.

Otro elemento que está presente es el uso de un lenguaje austero y sencillo, casi obsesivamente contrapuesto a la ostentación de lujos y materiales e imágenes importadas que caracterizó al "boom" de la construcción de los años 80-81.

Parte sustantiva de esta arquitectura la constituye el pensar la vivienda individual como parte de un sistema comunitario, donde se privilegia la lectura del conjunto y el uso de los espacios comunes, sin descuidar la intimidad de cada casa. La villa Brasilia, construída en 195 es precursora de esta idea que luego se revá refrendada en la Quinta Michita (1974), Casa entre medianeras (1977), Jesús 675, Echeñique, Vicente Perez Rosales, Las Tinajas, Simón Bolívar, Los Almendros, etc.

En todas ellas, la planificación del conjunto así como la relativa homogeneidad del grupo social habitante, estimulan la vida comunitaria.



HUMBERTO ELIASH DIAZ  
arquitecto

INVARIANTES EN EL TRABAJO DE CASTILLO VELASCO

Como decíamos antes, lo que hace que los tres períodos descritos sean una evolución y no simples cambios aleatorios, son la superación de ciertos conceptos que habían constituido vanguardia en los años 50, y la mantención de algunas constantes significativas en toda su trayectoria.

Una primera idea que aflora con claridad desde prácticamente cualesquiera de las obras en que intervino, es la de una arquitectura que intenta trascender su contenido programático original. Aún tratándose de obras inspiradas en el más ortodoxo funcionalismo, vemos en ellas unas referencias contextuales o ideológicas que amplían sus fronteras significativas hacia lo social, lo técnico o lo poético.

El vedetismo tan propio de arquitectos ilustres, en Castillo ha sido reemplazado por un constante trabajo en equipo, que ha repercutido en su labor como hombre público. Es así como el trabajo participativo tanto con el equipo "gestor" de una obra o empresa, como con el público o cliente "receptor" de la misma, se convierte en otra constante. Esta participación parte del reconocimiento de las potencialidades del resto, como del asumir las propias limitaciones. Tal vez la clave del éxito de la Villa La Reina y las comunidades en La Reina no hayan sido más que la invención de un delicado equilibrio entre aspiraciones de usuarios y constructores.

Como buen heredero del período "heroico" de la Arquitectura del Movimiento Moderno, Castillo hace suya la búsqueda de la utopía como otra constante de su trabajo. Utopía y Creatividad lo convierten en un motor que produce ideas, obras y que transmite convicción y vitalidad. La búsqueda de utopías ha estado presente en sus obras de los modos más diversos. Ya se trate de problemas urbanos (abrir una calle como Príncipe de Gales...) de cuestiones técnicas (proyectos de edificios-árbol en Apoquindo, torre de Cristal en Huachipato, plaza en 7° piso, calles vehiculares en 3° piso en la U. Vecinal Portales, Casa de madera con lenguaje de acero en Algarrobo, viviendas iluminadas por los techos, etc.) o de temas sociales (el barrio como ciudad, el conjunto como familia) en todos ellos está presente la dialéctica del inconformismo y el cambio.

HUMBERTO ELIASH DIAZ  
arquitecto

Algunas de las utopías se han ahogado entre prejuicios e incomprensiones.  
Otras han caído frente al implacable sentido común.

Y finalmente hay utopías que hicieron y hacen germinar nuevas ideas, nuevas formas y nuevos modos de convivencia.

En definitiva este conjunto de ideas imposibles y apasionadas son un testimonio vivo de su obsesión por transformar el mundo.

Santiago, julio 1983

